



## **El 2023, año difícil para los agricultores**

En el 2023 un conjunto de factores convergió para disminuir el ritmo de crecimiento de la producción de los dos últimos años. Entre estos factores destacan: las limitaciones de orden financiero, el desabastecimiento de combustible, las variaciones climáticas, la caída del consumo de importantes rubros alimenticios y el descenso de los precios a nivel del productor.

El monto de los depósitos y otras obligaciones que las instituciones bancarias deben mantener como reservas obligatorias en el Banco Central (73%) y el manejo de cartera obligatoria, han reducido significativamente el crédito agrícola y consecuentemente la superficie de siembra y el número de agricultores financiados por la banca.

Programas que ofrecen insumos caros (fertilizantes, semillas y agroquímicos) a cambio de cosechas, han encontrado terreno fértil en los agricultores sin posibilidades con la banca, parte importante de los cuales terminan asfixiados y quebrados.

El desabastecimiento de combustible se ha hecho crónico, y a pesar de todas las reuniones e instancias públicas comprometidas a través de planes y operaciones logísticas, no ha sido posible disponer de gasoil y gasolina para cubrir las necesidades del sector. Durante el 2023 muchas hectáreas se quedaron sin sembrar y otras tantas sin cosechar por esta circunstancia y en el ciclo norte-verano 2023/24, el impacto fue aún más negativo en el área de siembra.

El clima fue irregular, en el ciclo de invierno las lluvias entraron con retraso y en abundancia a partir de la segunda quincena de mayo, limitando las siembras y los meses de agosto y septiembre fueron en extremo secos, restringiendo el desarrollo de mazorcas, espigas, tubérculos, raíces, tallos y frutos. Ejes productivos como la

Paragua en Bolívar tuvieron 44 días secos durante estos meses, y en los llanos centrales 30 días secos en etapas claves de los cultivos. Una manifestación directa de esta situación es la baja productividad física de los cultivos, estimándose un descenso en 2023 de alrededor del 20%.

Un hecho sobre el cual no podemos aportar datos confiables es la contracción del consumo de alimentos. Las hortalizas, por ejemplo, se han convertido en un alimento exótico en el plato del venezolano y esta situación se manifiesta en los precios a nivel del productor, bajan los precios al detal y eso se manifiesta en toda la cadena productiva. Al final el productor limita la siembra al no cubrir costos de producción cada vez más altos. La perfecta sincronía del libre mercado en un Estado Socialista. Pero no sólo las hortalizas están contraídas, frutas, harina precocida de maíz, carne, leche y café acusan igual conducta del consumidor.

El descenso de los precios a nivel del productor es otro elemento a destacar en el año 2023, los agricultores vieron descender sus precios significativamente. La mayor parte de los rubros se pagaron por debajo del año 2022, influenciado por la caída de los precios internacionales y por el incremento de las importaciones en cereales, café y azúcar.

En algunas cadenas productivas, empresas industriales prefirieron acudir al expediente de importaciones sin pago de aranceles, impuestos aduanales e IVA, antes que llegar a un acuerdo con los productores nacionales. El Estado y sus instituciones, los grandes compradores de alimentos, no arbitran las desiguales condiciones del juego, en perjuicio de los agricultores.

Hay otras razones que nos impiden mantener el ritmo de crecimiento de años anteriores, no menos importantes: La inseguridad de bienes y personas, el mal estado de la vialidad agrícola y de la infraestructura productiva, el contrabando y el ingreso de alimentos y materias primas agrícolas sin pago de aranceles e impuestos.

En 2023 hubo un esfuerzo considerable de los productores por ampliar su área de siembra y eso se materializó en el campo; no obstante, en condiciones de menor productividad física (rendimientos), caída de los precios y costos más altos, la utilidad descendió y los agricultores se descapitalizaron y redujeron su capacidad para realizar las inversiones que el sistema financiero les limita.

**La producción de maíz** alcanzó 1.033.000 tn, una caída del 5% con respecto al año pasado. Un 66% de este total fue de maíz blanco (693.000 t) y un 33% de maíz amarillo (340.000 t). La productividad física del rubro a nivel nacional se ubicó alrededor de los 3.100 Kg/ha, una sensible disminución con respecto al año anterior (-22%). La superficie de siembra se incrementó alrededor de 55.000 ha con respecto a 2023; pero los rendimientos castigaron los resultados.

El comportamiento climático, como referimos en párrafos anteriores, impactó la productividad del rubro en los principales ejes productivos y los precios recibidos por los productores cayeron más de un 20% con respecto al año anterior.

**La caña de azúcar** mantuvo el ritmo de crecimiento de los dos años anteriores, una producción en 2023 de 3.554.000 t (26,5% de crecimiento con respecto a 2022) alcanzándose un 42% de autoabastecimiento. En la cadena productiva del rubro hay entendimiento entre los actores del sector primario y agroindustrial y ambos sectores se ven afectados por las importaciones de azúcar (cruda y refinada) que arriban al país en época de zafra nacional sin pago de aranceles e impuestos

**En arroz** confluyeron varios factores en el crecimiento de la producción con respecto al año anterior, entre ellos es importante mencionar mejores precios al productor con relación al año 2022 y la ampliación del financiamiento de los programas de producción privados (no bancario).

La producción de arroz en un año es un agregado de dos ciclos productivos, hubo una muy buena cosecha en el norte verano 2022-23, con rendimiento ligeramente superior a los 5.000 kg/ha; pero en el ciclo de invierno 2023, la cosecha resultó afectada por baja radiación solar y altas temperaturas que impactaron negativamente el rendimiento. Entre los dos ciclos se cultivaron alrededor de 100.000 ha con una producción alrededor de 562.000 t y un autoabastecimiento del 52%.

**En café** se registra una ampliación de la frontera, no hay cifras; no obstante, se comenta que hay más 15.000 ha nuevas de café Robusta y otro tanto de café Arábigo, estimuladas por el crecimiento de los precios a nivel del productor del año 2021 y buena parte del 2022. Parte importante de las plantaciones nuevas empezaron a producir comercialmente. La producción de café creció el año pasado un 36% con respecto al 2022 (896.000 qq).

Poco duró el estímulo del precio y en el año cafetalero, que empezó en octubre de 2023, los precios a nivel del productor han caído muy por debajo de los precios internacionales.

**Las hortalizas** registraron crecimientos importantes; aun cuando con niveles de consumo inferiores al promedio de años anteriores. Por el contrario, en la soya, el frijol y los cítricos la producción decreció en el 2023.

Es importante destacar la dedicación y el esfuerzo de los agricultores de todo el país que, venciendo las dificultades y adversidades y sin ayuda oficial, siguen al frente de sus unidades de producción produciendo alimentos, sembrando cultivos y conciencia ciudadana en la población venezolana.

Esperamos que este año mejoren las condiciones del país y que el clima y el Estado conspiran a favor de los agricultores y tengamos un crecimiento pleno y sostenido.

ESTIMADO DE PRODUCCION 2023/2024 (En Toneladas Métricas)							
Rubros	Consumo deseable Nacional	2021	2022	2023	Crecimiento 22/2021 (%)	Crecimiento 23/2022 (%)	Autoabastecimiento 2023 (%)
Maiz Blanco	1.100.000	504.000	720.000	693000	43	-3,8	63%
Maiz Amarillo*	1.500.000	336.000	370.000	340.000	10	-8,1	23%
Arroz Banco*	900.000	240.000	464.000	562.000	93	21,1	52%
Sorgo*	1.800.000	4.500	3.300	2.500	-26,7	-24,2	0%
Caña de Azucar	8.500.000	2.360.000	2.810.000	3.554.000	19	26,5	42%
Café*	1.800.000	420.000	658.000	896.000	57	36,2	50%
Papa*	400.000	220.000	216.000	246.400	-1,8	14,1	62%
Tomate	300.000	40.500	60.000	82.500	48	37,5	28%
Cebolla	200.000	38.000	62.000	88.200	63	42,3	44%
Pimentón	108.000	14.300	17.000	21.000	19	23,5	19%
Naranja	150.000	5.000	5.600	3.500	12	-37,5	2%
Soya	720.000	10.000	13.000	9.000	30	-30,8	1%
Frijol*	130.000	20.800	77.000	66.000	270	-14,3	51%
Ajonjolí*	1.000	6.800	5.200	12.500	-23,5	140,4	n/a

Fuente: FEDEAGRO.

\*MAIZ AMARILLO: Se calcula un consumo promedio de 180.000 tm año para harina precocida de los CLAP

\*ARROZ DE COSECHA PADDY desde campo, hay que descontar 20% para llevarlo a arroz blanco

\*Café en Quintales de 46 kg

\*SORGO: En este cultivo tan importante para el Oriente del país se perdió la genética de la semilla por ende su siembra

\*Frijol chino casi toda la producción se exporta

\*Ajonjolí casi toda la producción se exporta, EL AUMENTO EN PRODUCCION ES POR EL PRECIO ATRACTIVO AL AGRICULTOR

\*PAPA hay una entrada de papa desde Colombia que le da un número positivo para este 2023

\* n/a = No aplica